

MERCURIO

ORGANO DEL CENTRO ESTUDIANTES NACIONALES DE COMERCIO

Año II || Buenos Aires, Enero y Febrero de 1918 || Red. y Adm.: CHARCAS 1952 || Número 10

REDACCIÓN

DE MES A MES

Las vacaciones han pasado como pasa todo en esta vida, y marcan con su paso un año más de vida estudiantil, vale decir: un año más de holganza. Necesario es confesarlo. Si hay alguien que estudia poco, son los estudiantes. Contribuyen a este despropósito: por una parte los métodos y programas de enseñanza, por otra los profesores. Mientras los unos son por demás anti-pedagógicos y enciclopédicos los otros saben de todo, pero no lo que debieran saber: que es enseñar.

Así, pues, que los años pasan y los claustros se ven llenos de caras nuevas que van ansiosos de aprender, pero luego, convencidos de la inutilidad de sus justas ambiciones, abandonan su quimera y se transforman en autodidactas.

Y así será mientras "el favoritismo y la amistad política llene los colegios y facultades de pésimos profesores". ¿Cuándo triunfará el saber y con él la verdad?

No es la primera vez que desde estas columnas, hemos denunciado la ineptitud de las autoridades escolares. Hoy viene a engrosar esa lista la actitud del Consejo Nacional de Educación frente a un pedido del Centro "Estudiantes Nacionales de Comercio", dando motivo a la C. D., a producir la resolución de que informamos en la sección respectiva.

Presentada a fines de diciembre próximo pasado la petición de un local para instalar la Academia gratuita del Centro aludido, no ha sido resuelto hasta el momento de escribir estas líneas.

Es evidente que tanta falta de voluntad, llega a malograr las mejores iniciativas tendientes a realizar obras de cultura, tan necesarias en un país como el nuestro donde el porcentaje de analfabetos es alarmante.

Comenzamos un nuevo año escolar y con él renovamos el camino andado para lograr la supresión de los "aranceles ilegales" que se cobran a los alumnos de la Escuela Superior de Comercio.

El año pasado — que fué de incesante labor para nosotros — obtuvimos una respuesta "extra oficial", de uno de los altos empleados de la Universidad de Buenos Aires.

En esa respuesta se nos dijo "que

el rector, señor Eufemio Uballes, estaba en la seguridad de que los aranceles que se cobraban eran ilegales, pero que se hacían necesarios para solventar los enormes gastos que exigían las diversas facultades, cuyos presupuestos eran exigüos".

Ante esas manifestaciones que significan un triunfo nuestro — debemos insistir en la supresión de aranceles en que estamos empeñados. Con ello obtendremos dos cosas: la honradez administrativa y la enseñanza barata que son muy necesarias.

LOS EXÁMENES

ENCUESTA

Publicamos la contestación a la encuesta remitida por el profesor de matemáticas de la facultad de Ciencias Económicas, señor José González Galé.

Con frase sencilla, pero sincera y amena analiza, el inteligente catedrático, el asunto en discusión, llegando a la conclusión de que "los exámenes son inhumanos".

He aquí sus puntos de vista.

Señor Director de MERCURIO.

No juzgo necesarios los exámenes. Diré más, los juzgo decididamente perjudiciales, porque con ellos se prueba por lo general, lo contrario de lo que quiere probarse. De los exámenes escritos no hablemos. ¡Es tan difícil que sean un reflejo fiel de la verdad! Es inútil tratar de engañarse con medias palabras o con eufemismos. Todos estamos en el secreto. Los estudiantes — en esos exámenes — se "copian" con todos los profesores. Y — como dice el clásico soneto — "quien dijere lo contrario miente". ¿Es incuria de los profesores? No: es que el ingenio humano, sobre todo cuando a más de humano e "estudiantil" tiene recursos inagotables. Escribo para estudiantes, no soy tan viejo aún que no recuerde los tiempos en que también era yo estudiante... No hay, pues, porque insistir. (1)

En cuanto a los exámenes orales tienen todos los defectos conocidos y notorios: son demasiado semejantes a la lotería, lo que constituye una inmoralidad; favorecen demasiado a los audaces, con evidente perjuicio de los tímidos, lo que no deja de tener sus inconvenientes.

(1) No se crea que con eso entiendo decir que todos los estudiantes copian y que yo hice como todos, no: lo único que afirmo es que el estudiante que se propone copiar lo consigue; y eso a todos nos consta.

¿Con qué sustituirlos, entonces? Con las clasificaciones de clase, lisa y llanamente. Tengo la impresión de que todos los maestros opinan, en el fondo, del mismo modo pero... temen. ¿Qué temen? "Las complicaciones" que el sistema puede acarrear. Y estas "complicaciones" — algún nombre he de darles — no son, ni más ni menos que los abusos, en que podrían incurrir el profesor atrabiliario y el alumno "malo" (y, permítame, usted, señor director un paréntesis). Ya que ellos hablan sin cesar de profesores "malos" — que los hay, no vale negarlo — justo es que también se diga en MERCURIO que, a no pocos alumnos, les viene de perlas el susodicho calificativo). El profesor "atrabiliario" puede "tomarle idea" a un determinado alumno y — aún con perfecta buena fe, creyendo que cumple con un deber — clasificarlo por debajo de sus merecimientos. El alumno malo (hemos quedado en que los hay) puede tomar como pretexto — sin razón — una supuesta mala voluntad del profesor para reclamar de las notas y provocar un conflicto.

La objeción es seria: ¿cómo contrarrestarla? Mediante el "control". El profesor "atrabiliario" queda controlado por sus colegas. Un alumno bueno en ocho materias y malo en una, merece de parte del profesor de ésta un cuidado especial. Frecuentes reuniones de profesores podrían coadyuvar a que cada profesor tuviese un concepto exacto de cada alumno. Los alumnos "malos" quedan controlados por el resto de la clase. Si el profesor es justo, el conjunto "clase" estará, seguramente, al lado suyo a la hora de clasificar. Cuando un alumno mío ha venido a reclamar de una nota baja, me ha bastado mirar a la cara a sus compañeros para saber en el acto si se trataba, realmente, de un error mío que merecía ser analizado detenidamente, o si el reclamante no era en el fondo, más que un "clásico" que conocía perfectamente la máxima latina "audaces fortuna juvat".

Contestadas sin ciencia, pero con sinceridad las preguntas de MERCURIO, saluda muy atentamente al señor director

José González Galé.

Enero de 1918.

El punto de equilibrio es la perfecta igualdad de derechos entre los individuos.

Eliseo Reclús

LITERARIAS

ALMAFUERTE

Publicación de sus obras

Hará pronto un año que murió el gran poeta nuestro, el cantor excelso y único que si no entonó jamás, como los rastacueros de la poesía en boga, sensibles estrofas a la luna, upo, sí, como nadie, interpretar los anhelos que agitan al pueblo, a "su" pueblo bueno y fecundo que trabaja, sufre y sueña.

Y bien: creemos oportuno, en esta hora y desde aquí, pedir noticia de sus gestiones al "Comité Nacional de homenaje a Almafuerte", que tiene, según se sabe, como misión principal la de imprimir las obras del poeta.

Realizó, al principio, uno que otro acto, pero bien pronto se paralizaron los trabajos, a tal punto que muchos de los originales de las obras han quedado poco menos que abandonados en la casa que Almafuerte ocupó en La Plata, y a la que, cuando nosotros fuimos, hacía varios meses no iba ningún miembro del C. Nacional.

Pensamos que el mejor y más digno y duradero homenaje a Almafuerte consiste en publicar su obra completa, hoy casi desconocida por una gran mayoría.

El Comité Nacional, y los que se fundaron en algunas ciudades — en La Plata, sobre todo, — ante la negligencia de aquel, deben procurar por todos los medios y con el apoyo oficial, si no es suficiente el popular, cumplir con ese deber impostergable.

Los estudiantes, los pocos estudiantes que han leído algo del poeta y le admiran, están obligados a coadyuvar en la labor. Trabajemos por el poeta, por ese gran poeta que es un pedazo del alma nacional, y trabajemos, también, para que nunca se cumpla del todo este su doloroso presentimiento de "El Misionero".

"Y a pesar de ser bálsamo y ser puerto
De ser lumbre, ser manta y ser comida...
A mi nadie me amó sobre la vida,
¡Ni nadie me honrará después de muerto!..."

Olindo Riasol.

Febrero 1918.

Cuadros tristes...

Gloria se llama... Todas las noches la encuentro recostada en el portal de una iglesia, el que, por una sangrienta ironía, parece que hubiese elegido para enseñar sus miserias...

Historiemos. Un hombre de la ciudad, hijo de padres ricos, hizo un paseo al campo. Le gustó esa flor silvestre... Con emoción estudiada y con palabras falsas, consiguió penetrar en el corazón de la mujer ingenua... Y la arrancó del hogar paterno... Y la trajo a la ciudad riente...

Lo demás se adivina... Las ansias

colmadas, la soberbia satisfecha, el triunfo conseguido, el tedio luego...

La abandonó... Arrojóla a la calle, como quien arroja carne podrida para alimento de las betias...

Ella... Quiso vengarse... Y sin quererlo se sumergió en el lado.

Brilló en el mundo de la prostitución. Sus besos envenenados, envenenaron a muchos. Su hermosura selvática fué el terror de muchas madres...

Después... Lo de siempre. El abandono. El desprecio... La degeneración...

Hoy... La morfina ha impuesto su soberana voluntad. Ella es la reina, para ella todo... Hasta la propia vida...

¡Mujer sublime que todo lo ha dado por el amor! Ayer abandonó el hogar paterno por el amor a un hombre. Hoy abandona la vida por el amor a la morfina...

Sus ojos negros, sus ojos rasgados, hoy nada contemplan, hoy nada dicen... Ni el desprecio al mundo pueden blasfemar sus labios fríos, sus labios caídos, sus labios pálidos...

Una sonrisita es lo único que le resta. Sonrisa macabra... Sonrisa de morfinómana...

No habla. Cuando alguien le alarga una moneda, ella la acaricia voluptuosamente... Porque sabe que eso representa morfina... ¡Y es tan subyugadora su reina!...

Muchos que la conocieron cuando se cotizaba a elevados precios — lo mismo que las acciones en la bolsa — pasan sin mirarla...

Ella nie idiotamente... No recuerda nada. Ni siquiera sabe que en el rancho de la estancia dos viejos besan la grimeando su retrato...

Y paseándose por esas calles el robador de honras, el conquistador de oficio, el vendedor de carne humana...

La vida es así... Si se premiase la decencia, formarían muy pocos la legión de honor...

Mañana la muerte deseada la acogerá voluptuosamente... Y así se extinguirá una vida que nació para el amor... nadie recordará a la mujer selvática, a la flor ingenua... Ni el inyector de morfina será acariciado por la mujer de los ojos negros, de los ojos rasgados...

Únicamente los viejos padres besarán, con lágrimas, su retrato...

Rofled Toger.

RICARDO WAGNER

(1813 - 1883)

Fué uno de los más grandes genios de la música contemporánea.

Dedicóse también, con verdadero apasionamiento juvenil, a la poesía, a la literatura y no dejó de distraerse en la filología; pero más tarde fijó su atención en los problemas de carácter filosófico.

Llevó una vida peregrina y agitada como todos los que como él profesaron ideas anarquistas, pero no de ese anarquismo agresivo de Kropotkin o Bakounine, sino de aquel puramente individualista y casi inofensivo que abrigaron Eliseo Reclus y en los años de

mayor vigor, C. Flammarión. Este hecho es el eje motor de todo su arte.

Considerado como un peligro fué desterrado de Alemania en 1849, radicándose en Zurich hasta 1859, año en que pudo regresar a su tierra natal.

Este período de vida desorientada y triste, fué el más fecundo e interesante de su obra, dando luz a sus principales libros teóricos: "Opera y Drama", "El Arte y la Revolución", "El Judaísmo en la Música", etc. Y sus más célebres partituras: "El Oro del Rhin", "Walkiria", parte de "Siegfried", y la más estupenda: "Tristán e Isolda".

Hasta entonces revolucionario como un francés se consagró a poner música al Optimismo pero su hermosa barca, tropezó con un escollo y ese peñasco fué la filosofía pesimista que planteó un verdadero aborto de la naturaleza, que se llamó: Arturo Schopenhauer.

Tuvo como más aguerrido adversario, a su antiguo admirador y amigo, al calumniado y difamado F. Nietzsche, quien le llamó en su obra "El caso Wagner", artista de la decadencia, cómico y hasta llegó a negarle cualidades como músico.

Se inspiró en la ópera de Weber, el autor de "Oberón", "Fruschütz" y "Euriente", y cuando por fin su genio fué reconocido en Milán, París, en los círculos artísticos y admirado por sus compatriotas, ese gobierno que no había reparado en condenarlo al ostracismo le protegió — en atención desde luego a su claudicación — a tal punto que su mayor admirador el rey de Baviera, hizo construir un teatro en Bayreuth, exclusivamente para representar las obras del insigne autor.

Nació en Leipzig el 22 de mayo y murió el 16 de febrero, en la ciudad italiana de los amoríos en góndolas y al "chiaro de la luna".

* * *

Muy pocos fueron los hombres que alcanzaron a perturbar la vida intelectual de una forma tan violenta como el arte de Wagner, no solamente por el profundo valor de sus producciones, sino también por la modificación, a veces, y abstracción que hizo generalmente de todo precepto teórico, para dar así amplio campo a su espontaneidad.

Introdujo sonidos nuevos que hasta entonces eran prohibidos por considerarlos exentos de belleza. Invirtió la fórmula del arte italiano que subordinaba la orquesta a los cantantes — haciendo así las veces de una gran guitarra — disponiendo por el contrario que la orquesta dominara en todo momento y fuera ella, la que se interiorizara del estado psicológico de los personajes.

Tuvo la cualidad de poder traducir todos los aspectos y cambios de la naturaleza, todas las emociones y sentimientos humanos, el menor gesto, el más pequeño ademán.

Se cree generalmente, que su música desbordante se remonta únicamente a los héroes de la leyenda y la mitología alemanas, considerándosela fuera de la vida real, pero tal concepto es completamente erróneo, si recordamos a "Tristán e Isolda", ópera puramente amorosa y sentimental, en la

cual sus comentadores creen hallar una obra esencialmente autobiográfica.

Decía muy bien un pensador cuando afirmaba que para conocer el genio o la inteligencia de un hombre, bastaba enterarse de las consideraciones de sus contrarios. Efectivamente, tuvo muchos adversarios. Nietzsche que fué en cierto modo uno de los más profundos, no reparó en tratarlo con frases duras y sublimes a la vez, llamándolo artista enfermo, histérico y conceptuó a los wagnerianos como espíritus muy sugestivos. Luego afirma: "es una música brutal, artificiosa y cándida a la vez".

J. A. Barrenechea que es un buen crítico musical, dió una definición más o menos exacta diciendo: "su arte presenta verdaderamente y hasta para los espíritus más excépticos, el sugestivo claro obscuro de una religión abstracta".

Pero no es posible proseguir así, hablando de Wagner. Es necesario ante todo analizar sus obras, considerarlas a través del medio ambiente de aquella época, compararlas si fuera posible, con la música austriaca, italiana, húngara, polaca y francesa, advertir la influencia que sobre ellas ejerció y por último reconocerlo como profundo filósofo y pensador, hábil teorizante y poeta soñador; recién entonces sacaríamos en claro quien fué Ricardo Wagner.

Cuando su genio empezó a destacarse, todos los músicos — principalmente los italianos — le atacaron, pero al poco tiempo se vieron absorbidos por este arte de cien atmósferas. Hasta Verdi, que es a todas luces el jefe de la escuela italiana se dejó influenciar y en su colosal ópera "Aida", dejó verter el "veneno" wagneriano.

Les sucedió lo mismo que a los otrogados.

Atilio Murriello

➤ HISTORIA ➤

El monopolio comercial español

A primera vista se comprende — dice López — cual era la situación de las miserables provincias sujetas a un tráfico tan absurdo. Artículos de necesidad y de consumo que tenían que venir desde Panamá a Buenos Aires, pagando trasposiciones de bultos o envases, fletes, comisiones, impuestos de tránsito, etc., iban levantando su costo a medida que se iban internando, de tal manera que, como no había con que pagar la inflación de su precio en los últimos términos de la jornada, quedaban retenidos o agotados a inmensa distancia de nuestro mercado.

Por otra parte aún cuando hubieran llegado a él no habríamos tenido plata ni oro que retornar ni podíamos remitir para Panamá, cueros, lana, trigo, harina, etc., que eran los únicos artículos con que hubiéramos podido mantener el intercambio.

Así es, que, este sistema monstruoso era especialmente absurdo aplicado a nuestro país, por la distancia a que el se encuentra de Porbelo y las facilidades admirables que ofrece para la comunicación con Europa. No obstante esas condiciones el puerto de Buenos Aires estaba cerrado para la comunicación con la madre patria. Bien, pues, se comprende que dado este sistema colonial había una incompatibilidad absoluta entre ese organismo artificial y los intereses territoriales del Río de la Plata.

En un sistema por el que Buenos Aires estaba inhibido de recibir o de exportar valor comercial alguno, por insignificante que fuera, porque ese sistema tenía ordenado que no hubiera más puertos habilitados que Portobelo en el Atlántico y Panamá en el Pacífico, es claro que quedaba invertida la naturaleza de las cosas de un modo absurdo y que lo que Buenos Aires podía recibir por el Río en abundancia y a precios equitativos, retornándolo con el producto de sus campos, se pretendía alcanzárselo por mano de la usura, de aduana en aduana, desde Panamá. Entretanto éramos la Gran Portada del Río de la Plata en el Atlántico que la España nos había cerrado sobre la cara dejándonos sin salida de la tierra.

Más de 3 años habían pasado sin que de allí nos viniese un solo marco de los muy pequeños que solían traer algunos artículos de uso personal, y véase el cuadro que ofrecía entonces esta ciudad bajo el reinado de Felipe II: "Los pobladores tienen abundancia de carne, de pan y de ciertas verduras, carecen, empero, de lo indispensable a la vida. Muchos de ellos visten, hilando la lana de las ovejas, que, por fortuna comienzan a abundar". ¿Para qué quieren más? decían los que en Cádiz y Sevilla tenían monopolizado el surtido del Perú y el retorno de la plata, del oro y de otros artículos valiosísimos que fácilmente salían de aquellas costas y pueblos a incorporarse al convoy de las dos Flotas que las protegían a su regreso.

Tal era el sistema que en violación de las leyes de la naturaleza y de las reglas del buen gobierno — dice Mitre — estaba en vigor cuando se pobló el Río de la Plata.

¿Qué poder esperar de este estado de cosas? ¿Qué iba a resultar de esta violación de las leyes naturales que exigen más equidad, más suavidad en la administración de los sagrados derechos del hombre, para beneficio del hombre mismo?

Excluida la concurrencia, suprimida en realidad la navegación, recargados artificialmente los fletes, exagerados los precios de los productos europeos y envilecidos los de los americanos, tasado el consumo y limitada la producción, estancados los capitales, desalentado el trabajo, provocando el abuso fomentando la corrupción administrativa en la metrópoli y en las colonias y creando intereses sórdidos que lo explotaban en daño de la comunidad, tal sistema envolvía la ruina de España y de América a la vez. Así, antes de transcurrir un siglo la población de España estaba reducida a la mitad, sus fábricas estaban arruinadas, su marina

mercante no existía sino en el nombre, su capital había disminuído, su comercio lo hacían los extranjeros por medio del contrabando, y todo el oro y la plata del Nuevo Mundo iba a todas partes, menos a España.

En fin, la legislación colonial se fundaba en el monopolio a favor de la metrópoli y en el aislamiento de las colonias entre sí. Prohibición absoluta de comercio entre colonia y colonia; y como la América y sus habitantes era de España y para España, habíase prohibido la instalación y explotación de toda industria y cultivo que tuviese similar en la península. Alberdi fotografía el sistema en esta forma:

"Bien puede decirse que todo el sistema español estaba consignado en el sistema de comunicación y de tráfico, o mejor dicho, en la falta sistemada de comunicación y de tráfico, o mejor dicho, en la falta sistemada de comunicación y de tráfico:

"En la incomunicación y el aislamiento de las poblaciones unas con otras, y de los países sudamericanos con los países extranjeros.

"En la ausencia de todo comercio y de toda industria.

"En la falta de caminos y de puentes.

"En la elección de malos puertos, mantenidos por sistema en mal estado, como para hacer efectivas aquellas prohibiciones.

"En la exclusión de toda inmigración libre de extranjeros.

"En la ausencia de todo trabajo productivo y de capitales ocupados en producir.

"En la aduana exclusiva, prohibitiva de todo comercio libre.

"En la inseguridad, lentitud y carestía de la posta o de los correos".

"Se siguió este sistema, salvo rarísimos períodos, hasta las invasiones inglesas. Ciertamente que se le suavizó permitiéndose el comercio con España por el puerto de Buenos Aires y el comercio con las demás colonias, pero, en definitiva, el monopolio y el aislamiento siempre predominaron como base del sistema económico. Cuéntase que desde 1793 a 1795 llegaron a este puerto 53 buques de la península y salieron 47".

Semejante sistema forzosamente tenía que producir pobreza, atraso, despoblación, ignorancia, corrupción y predominio de las pequeñas pasiones que siempre germinan y prosperan en los pequeños centros de gente ociosa.

Luciano Blasón

CENTRO ESTUDIANTES NACIONALES DE COMERCIO

Pedido de prórroga para los exámenes de febrero—

Con fecha 13 de febrero, el Centro E. N. de Comercio se ha dirigido al Sr. Decano de la Facultad de C. Económicas y al Sr. Director de la Escuela S. de Comercio en demanda de una prórroga para los exámenes de aplazados.

Las notas elevadas están concebidas en los siguientes términos:

Buenos Aires, Enero de 1818.

Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas.

Distinguido señor:

El Centro Estudiantes Nacionales de Comercio, por mi intermedio, se dirige al Sr. Decano y en atención a que los cursos de 1917 finalizaron al expirar Diciembre y que en un mes les es, a los alumnos aplazados en una o varias asignaturas, materialmente imposible prepararse con probabilidades de éxito,—con todo respeto pide al Sr. Decano quiera *prorrogar hasta dentro de la primera quincena de Marzo los exámenes complementarios*, para los que ya se extienden permisos.

El Sr. Decano bien comprenderá la justicia de este pedido y si encontrara

dificultad para acceder a él en el hecho de que las vacaciones de invierno no permiten aplazar la apertura de las clases más allá del 1º. de Marzo, como la correspondiente disposición lo establece, me permito significar ante el Sr. Decano que los estudiantes—aplazados en su casi totalidad en alguna materia,—optarían por la supresión de esas vacaciones, toda vez que pudieran ahora disponer de más tiempo para prepararse.

Mientras hoy los más estudian, y descansan los otros, durante las vacaciones de mitad de año, ni una ni otra cosa hacen.

Existe, además, una otra causa que no permitirá a muchos de los alumnos que deban rendir examen, el poder hacerlo, y es que en su mayoría están empleados y recién perciben sus sueldos a fin de mes.

Por todas estas razones, pues, pedimos se lleven a cabo, como en todos

los anteriores años, del 1 al 15 de Marzo los exámenes para alumnos aplazados en los de Diciembre último.

Con la certeza de que el Sr. Decano prestará especial atención y favorable despacho a este pedido, saluda al señor Decano, con su más elevada consideración.—Castello, pr., Rodríguez, ser.

Academia

Buenos Aires, 27 de Enero de 1918.

Atente el informe del Director de la Academia Sr. J. Castello, del cual se despende que, a pesar de las frecuentes e innumerables entrevistas que tuvo con el personal del Consejo Nacional de Educación, éste no ha despachado aún el escrito que este Centro presentara, pidiendo la cesión de un local a los efectos de instalar una Academia para aplazados y libres, análoga a las que durante los dos últimos años se han realizado; la C. D. resuelve:

1º. Desistir de dicho pedido, por no ser ya oportuno.

2º. Protestar por la demora injustificada del Cons. Nac. de Educación, para resolver un asunto de tan poca importancia.

3º. Dar las gracias a los profesores que se han ofrecido espontáneamente para dictar algún curso.

4º. Devolver el importe que se hubiere cobrado a los alumnos inscriptos.

5º. Publicar esta resolución en la prensa y en "Mercurio", y ponerla en conocimiento de los socios—La C. D.

LAURO D. CANO

Remates, Comisiones, Hipotecas
Compra Venta y Administración
de Propiedades

Balances y asuntos Judiciales

Rivadavia 1255, 3º. piso

Dr. ALFREDO SCARANO

Piel, Sífilis y Venéreas

Consultas de 2 a 6 p. m.

Independencia 844

Banco de la Nación Argentina

Capital \$ c/l. 128.000.000

Fondo de Reserva \$ o/s. 14.565.407,14

Depósitos en Julio 31/917 \$ c/l. 832.958.426,03

177 Sucursales y Agencias en toda la República

Giros sobre todas partes del mundo.

Abono el 4 % de interés en Caja de Ahorros hasta \$ 5.000,—

DIRECTORIO: Manuel M. de Iriondo, presidente; José de Apellaniz, Abel Bengolea, Samuel Hale Pearson, Avelino Figueroa, Enrique Santamarina, Silvano Crotto, vocales; Eduardo Dimet, secretario.

Banco Hipotecario Nacional

COMPRA - VENTA PARTICULAR

El Banco Hipotecario Nacional ha establecido recientemente en su local calle 25 de Mayo No. 245, una Oficina para la Compra Venta Particular de propiedades urbanas y rurales, la que ha tenido tal aceptación, que diaramente concurren a ella gran cantidad de personas a ofrecer en venta, así como solicitar en compra, casas y campos en toda la República.

Esta Oficina ha sido creada para que con toda facilidad y en las mejores condiciones, puedan adquirir inmuebles los que desean ser propietarios. Las órdenes de venta deben ser extendidas en los formularios que facilita la Oficina y que se remiten por correo al que lo solicite.

Casa Grinberg

ARTICULOS DE ELECTRICIDAD EN GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Corrientes 2087